Cuaderno

II

Pr. St.
Bibliothek
Berlin.

Estado Actual

Tragicomedia original de costumbres, en dos actos, y el primero en dos cuadros, escrita en prosa por el Maestro del primer grado de la Escuela Nacional de Alcuéscar Provincia de Cáceres, Ángel González Carbajo.

Personajes	años
Dn Jorge padre de Cleta	54
Da Tomasa espora de Jorge	50
Srita Cleta, hija de los anteriores	18
Da Marina Vda pensionista	51
Srita Aurora hija de la anterior	20
Teniente de Infantería	24
Ordenanza del Teniente	21
Criada de Da Tomasa	19
Soldado	21

Arr. ms. 1927. 106.
Ms. Hisp. 9ft. 71

Necesito su protección y ayuda se lo encarezco si vale la pena

Angel González

Carbajo

A Dn Mariano de Cavia

No es el placer de molestarle, ni el deseo, el que me mueve en esta ocasión dirigirle la presente. No Dn Mariano. Es la necesidad de un oscuro y pobre maestro de escuela que acude al eximio Maestro, al Maestro de la prensa, para que le diga algo sobre su "Estado actual" con relación á la Ley de Jurisdicción.

"Y como su popularidad iguala á su mucha cultura y bondad, á V. someto mi obra — ó lo que sea — y le ruego — en particular ó en público — me desengañe de, si puedo esperar algo, ó por el contrario, si mis ilusiones, de autor novel, son marchitas.

Sé de sobra, Dn Mariano, que no reuno condiciones de escritor, y menos de hacer obras para teatro; pero como con nueve reales y medio que tengo diarios, he de mantenerme dignamente con mis padres (ya ancianitos) y una hermana, hay necesidad... de trabajar, de... ingeniarse... de hacer algo; ¡El Ser Autor! para ayudar con ese algo á los mismos garbanzos de cada día.

Sí, pues, no dudo sea también mi Maestro; rogándole encarecidamente, dé su opinión sobre el fondo y forma del libro; y espero Dn Mariano, me indique las enmiendas, cortaduras y correcciones que necesita para su acierto; por lo que, dándole las gracias anticipadas, y quedándole reconocido, ofreciéndose á la par en lo poco que puede y vale un simple educador de la niñez, como maestro y particular que le da amigo y le distingue y admira s. s. q. b. s. m.

Angel González Carbajo.

Escena 1ª

(Narcisa y Aurora de casa en una sala decente, modesta; y donde no falten muebles sencillos y elegantes precisos para una casa de pueblo que tiene relativa posición social.)

Narcisa. (Sentado y natural) ¡También es obstinación, hija! No hay fiesta en que no me enfade para que salgas con tus amiguitas!

Aurora. (cosiendo) Pero... mamá... si ya te he dicho... y... no son amigas ni siquiera compañeras! Porque... (deja de coser) la que tiene novio... ó lo espera... en fin que nos tenemos que venir!

Narcisa. No hagas caso y dispénsale las faltas; porque, Aurora, te quiero que salgas y vayas con tus amigas, es por tu bien: el paseo te beneficia mucho; y si te encierras en casa sin que nadie sepa de tí, ó no haces lo que todas las chicas... te llamarán rara y no podrán apreciar tus excelentes cualidades...

Aurora. En los pueblos nos conocemos demasiado y no nos podemos engañar. Y si como V. cree... reuno tan buenas condiciones... del mismo modo que se buscan las piedras preciosas... así

me encontraran.

Narcisa. Para salidas... ni Maura. Lo dices hija, y tengo que dijarte.

Aurora. Pero... mamá... si lo dice la razón... No dudo que es ridículo omitir toda clase de diversiones... pero tambien hacerse tan visible... tan...

Narcisa. Si...

Aurora. Por tanto, un criterio prudente en nuestro pueblo, y un cierto trato, ni demasiado ni familiar, es lo que elevarme puede entre todas las amigas.

Narcisa. No te digo lo contrario... pero ya ves... el tiempo pasa... ya tienes veinte años... y esta es la fecha en que nadie te ha dicho una palabra...

Aurora. Está V. comprendida; pero no porque no haya tenido novio, no por eso he de cometer... he de hacer lo que no debo. Si no lo he tenido no lo merecí. Además V. sabe que aquí solo se casan las de posición brillante y no todas; pues Gertrudis... Leocadia... y algunas mas, pasan ya de treinta años y permanecen tan gorditas... conque yo que tengo veinte... (ríendose)

Narcisa. Quiero decir hija mia, que desde que vinimos

del Colegio.... te repugna todo.... y... la verdadera educación, es adaptarse, es vivir en el ambiente, en la sociedad que haya, pero sin asimilar los defectos de los amigos ni publicarlos. Se tambien, y me consta, que las chicas son de cierta clase.... y los jóvenes unos libertinos.... pero.... encerrada en casa; y bordando siempre, es decir, gastando en libros y en chucherias....

Aurora Lo exagera todo, mamá; porque vamos á ver... ¿que gastos he hecho yo desde que he venido? ¿Cuanto ha tenido que dar por modistas? Al comercio, si, seis ú ocho reales de seda; pero en cambio la manteleria vale un dineral. Es más, si me permito estos lujos es por lo que V. me dijo al venir. "Ya sin mensualidades, Aurora, "hemos de ahorrar de nuestras rentas."

Narcisa. Si... pero tambien quiero que luzcas y brilles... porque para eso me he gastado un dineral en tu educación. Como quiero que salgas y te traten; pues encerrada en casa, y sin visitas, ni amistades, y rara vez de paseo con tus amigas....

(Suena el timbre y Aurora sale á la puerta. Abre y dice)

Escena 2ª (Anteriores y Tomasa y Cleta.)

Aurora. Doña Tomasa y Cleta!

Tomasa. Las mismas... ¿Que tal Aurora? (se saludan todas mutuamente)

Tomasa. ¿Y tu Narcisa?

(Aurora y Cleta se saludan y beran con efusión.)

Narcisa (despues de saludarlas.) Yo aquí. (Señalando a Tomasa)

Cleta. Y nosotras.... a la sala.

Aurora. Como quieras. (Coloca la costura sobre un mueble)

Tomasa. (Dirigiendose a Aurora.) Que buena estas. Ahora si que no te negarás en pasear esta tarde por el jardin!

Aurora. Si no me niego Dª Tomasa. El no salir el otro dia fue por.....

Cleta. Nos iremos al gabinete y dejaremos a las mamás que se despachen á su gusto.

Aurora. Como quieras.. (y salen)

Tomasa (alegre) Sabras que al pueblo vienen militares, concesión que ha hecho el Gobernador á Don Antonio.

Narcisa. No. No se nada (con sorpresa)

Tomasa. Si. Como con las maniobras y la estación estrategica, hacen de este pueblo el

más importante de entre los fronterizos, como te he dicho, el Sr. Gobernador ha concedido á Dn Antonio una Compañía de Infantería, mucha fuerza de caballería, y todo aquello que sea suficiente para la tranquilidad del vecindario.

Narcisa. Enhorabuena.

Tomasa. Estamos de enhorabuena, ya lo creo. Y como es lo lógico que vengan oficiales jóvenes, si algunos se decidieran por nuestras niñas, escuso decirte la boda y la felicidad que nos espera.

Narcisa. Puede ser! Puede ser! Y aquí, de otro modo, casi se vive sin esperanzas.....

Tomasa. La ocasión la pintan calva; y con la que se nos presenta, Narcisa, me figuro que hemos de conseguir.....

Narcisa. Indudablemente... con buena posición como la tuya; polla casadera y guapa, lo práctico, lo natural es que te favorezca la suerte. Además como tu hija es sola.....

Tomasa. (alegre) Si hermana, rio partido.....

(Entra Aurora y coge la costura. Al salir sin decir nada.

suena el timbre y ella abre y sale sin fijarse)

Escena 3ª (Ordenanza con maleta)

Ordenanza ¿ Vive Dª Narcisa Priego ? (se sale de Aurora y dice bajo) ¡ Vaya una mujer!

Narcisa (levantandose) Servidora, ¿ que se le ofrece ?

Ordenanza Que me cana en la designada por el Ayuntamiento para alojamiento de mi amo, por tanto traigo la maleta. (aparte) Vaya una mujer! Aquí si que vamos a estar que ni en la gloria !!

Narcisa Mucho lo siento créalo V. pero siendo solas mi hija y yo, ni me es posible aceptar al alojado, ni el Ayuntamiento ha debido obrar así.

Ordenanza ¡ Es solo hasta encontrar casa de huesped !

Narcisa No señor. Vivimos solas y no está bien que aceptemos hombre alguno. Dígale en cambio á su Señor que como amigas y para lo que se le ofrezca, nos tiene á sus órdenes.

Ordenanza Se lo dijo.... eto. (y lo mutta)

Narcisa (resuelta) No señor. No puede ser.

Ordenanza (recoge la maleta) Bueno.. á sus órdenes (vase)

Tomasa Haces mal Narcisa: Desprecias lo que Dios te

envía y puedes perder con tu desprecio.

Narcisa. Que lo manden á tu casa...

Tomasa. Ojalá lo dispusieran con tu negativa! pues... por pocos días y solo hasta encontrar casa de huesped, la molestia, el gasto... nada significaran; y en cambio, el agradecimiento que tuviera dicho señor...

Narcisa. Los militares, Tomasa, son aves de paso, bien merecíselo todo por lo victoso de su traje!

Tomasa. Vo mujer! Personas decentes no devolverán ingratitudes por favores...

Narcisa. Igual los creí yo; pero en Burgos, cuando estuve con el hermano me convencí que los militares hacen lo contrario de lo que les conviene. Viven como lo que son. Transeuntes.

Tomasa. Estás equivocada. De los militares he pensado siempre muy bien; y sobre todo, que á los ricos, todo el mundo nos guarda consideraciones. Si no nos faltara, que lo dudo, mi venganza le seguiría por todas partes. Vo! Vo no cabe en la cabeza que seáis educados, que caballeros oficiales ó Jefes, falten

por placer! y menos aún, que no hagan lo que les convenga; porque niña, Narcisa, todo el mundo aspira á medrar, á hacerse rico, pues esa y no otra es el deber de la vida.

Narcisa. Lo comprendo, sí, pero es solo en los pueblos, donde tanto se miran las lindes y la puerta. En todas partes, Romana, se busca la felicidad - porque el humano ser propende á ella - y los que la buscan en la riqueza, claro está que por ser ricos no reparan en nada. Pero el que nada necesita y quiere ser feliz de otro modo, porque cree la felicidad en el matrimonio, por ejemplo, este no se fija en mezquinos intereses, y sí en los naturales impulsos de su corazon. A estas últimas pertenecen los militares, pero son tan sobrios, y tan enfáticos que creen que por haber elegido ellos la compañera de sus dias, tienen lo mejor. Y se equivocan.... Eligen pobres ó pupilas que son su ruina.

Las escogen guapas y vistosas, y la eleccion muchas veces es su mayor desgracia. Te digo que no los conoces, pero sí los tra-

taras familiarmente, la mayor parte de ellos hasta los que son ricos... viven... llenos de disgustos.

Tomasa. Porque son tontos.!

Narcisa. No son tontos. Es que son así! En cambio los pobres que no saben ganarlo y tienen un porvenir oscuro... tratan de asegurarlo en una tonta de gran capital y renta libre, para gastarla, ¡ricos! en el casino o donde les plazca. De otro modo, los listos, los verdaderos artistas y los de carrera, huyen primerosos de los pueblos, y solo aspiran nombre y fama con su trabajo; y por tanto, desdeñan con su ausencia las muchachas ricas que en los pueblos hay con mas ganas de casarse que de ser ricas. Así pues, como esta es la vida, y el engaño, y la falsía es el modo de obrar de la sociedad..... miente... me alegro....

Tomasa. No. No. No me convenzo, ni puedo creer... (saca el reloj) son las diez. (se levanta) Me marcho porque estoy violenta. (se asoma a la puerta y llama) ¡Eleta?

Narcisa (tambien se levanta) Que prisa!!

Cleta (que llega corriendo) No mamá; me quedo con Aurora, y que la criada venga á por mi!!

Aurora. Que pronto!

Tomasa. No hija. Tengo que hacer y no puedo detenerme mas. Conque ya sabes no faltes á lo dicho.!

Aurora No falto.

Tomasa Hasta luego.

Todas (y de saludos) hasta luego. (salen Narcisa y Tomasa)

Escena 4ª (Cleta y Aurora)

Cleta. (muy contenta) Que contenta estoy! De este golpe, querida, me figuro que ascendemos á oficialas del Ejército, sin estudiar ni servir! Si. Con solo dos que vengan, el uno es para ti y para mi el otro! ¡Que bien! (se frota las manos) Figuro verme á los Tenientes á nuestro lado declarandonos sus amores..... y nosotras confundidas y ruborizadas aceptarlos con cariño! ¿No es verdad?

Aurora. (natural) Vives engañada Cleta... porque no dudo si vienen, que se declaren á nosotras... lo que niego... es... que

se casen. Los militares, mi amiga, son pájaros de cuentas, que anidan donde están pero que, mullido el nido y preparado para la postura, levan anclas y.... desaparecen. Siembran flores aparentes en tiempos otoñados, para despues recoger las incaustas espinas..! Llantos.... desengaños!!....

Cleta. Anda.... tonta... Son bobadas!...

Aurora. Sí. Sí. Bobadas.....

Cleta. Que se declararan á tí..... á mí... ó cualquiera de las chicas del pueblo, no sería poco orgullo para nosotras!

Aurora. Ya lo creo.... Si fuera formal.!

Cleta. Pero quieres hacerme creer que no gustan los militares?

Aurora. A mí me gusta lo que me eleve. Lo que yo digo y repito es: Que no porque me gusten los militares, no por eso los voy á dejar que abusen de mí sabiendo lo que son. Y si con dignidad veo que me conviene lo que digan acepto sus proposiciones. Pero siendo al contrario... lo digo alto: Mi dignidad, o el honor de una jóven educada, y de

clase, superan á toda riqueza.

Eleta. Sí. Sí. Lo que yo quisiera es que vinieran dos. Uno para tí, y otro para mí; y así amiguitas que hemos sido desde niñas, siguiéramos sin separarnos ni un momento. Pedirían juntos sus destinos y viviríamos en la misma casa. ! Ya lo creo ! seríamos más que hermanas; ¡Luego... con cuanto gusto iríamos de R. O. á Sevilla, á Madrid, á Barcelona.... á toda España y sus islas, al brazo cogidas de los héroes! Que bonito, Aurora, sería recibir plácemes en un puesto elevado! Cuantos hombres á nuestras órdenes para mandarlos.... Esto.... hoy... que dentro de quince, veinte ó mas años llegaríamos á Gobernadoras... á Generalas de región.... ostentando con placer honrosos títulos de bastilla! ¡Que felicidad¡

Aurora. Puede ser cierto lo que dices, no lo niego; pero te manifiesto con el alma que no juntes ese tan bello ideal en la tuya. Te recomiendo como amiga, que no dibujes en tan lejos; puesto que ignorando lo fu-

turo y no sabiendo si vendrán jóvenes - caso de que sí - solo debemos prevenirnos con firmeza para no caer en lazos arteros....

Cleta Piensa lo que quieras.... y caso de que vengan y me digan que me quieren.... con el consentimiento de mi mamá, acepto sus proposiciones. Es más, prevenida como estoy por ti, en el mismo momento de las relaciones principian las diligencias para la boda.

Aurora. Tu intención y nobleza.... no es lo malo. No. Lo que yo garantizo para entre ambas es: que darán largas á las relaciones, tomándolas como mero entretenimiento; pues si como honor militar tuvieran palabra de....

Cleta. Si la tienen!

Aurora. Si la tuvieran de verdad!...

Cleta. Que venturosa me considero! porque mira Aurora, la idea de que he de elevarme con un hombre de carrera tan vistosa.... me trastorna, como me envilece de otro modo si me imagino solterona ó mal

casada. En fin, mi amiga sin esperanzas y vegetando sin ilusiones... fuera mi muerte. (se asoma la criada y dice respetuosa interrumpiendola)

Criada Señorita? A su disposición!

Cleta. Ahora. (se levanta y arregla) ¿Vas esta tarde? No faltes! (se despiden)

Aurora. No corras tanto... Vete firme... Sí... Piensa... Piensa... (se despiden afectuosas)

Cleta. Hasta luego.

Aurora Adiós... (hace signos) Adiós...

Escena 5ª

(Entra Narcisa y Teniente. No bien sentadas, madre é hija las interrumpe)

Teniente Dª Narcisa!!..

Narcisa. Adelante... Pase...

Teniente. (sorprendido al ver á Aurora) Señora!... ¡¿V. aquí Aurora?!

Aurora. (Tambien emocionada) Sí señor... y aquí tiene V. su casa.

Teniente De modo que V. vive tambien aquí? Que V. se encuentra en mi camino!

Narcisa Tenga la bondad de sentarse.

Teniente. Gracias. (se sienta) ¿Esta es mi casa.... aquí.... entre ustedes?

Narcisa. No señor y lo siento. Vino el ordenanza con la papeleta del alojamiento.... pero.... ¡ya ve V.! estamos solas.... y nuestra dignidad.... nuestro honor no nos permite tener....

Teniente. Pero....

Aurora. (repuesta de la emoción) V. tiene buen juicio; y como persona instruida comprende perfectamente nuestra situación. Esta es su casa... para todo. Nuestro conocimiento no es de hoy.... la amistad que nos une, es de familia.... y... por tanto, como nos conocemos V. sabe el aprecio... la distinción....

Narcisa. Eso que dice mi Aurora....

Teniente. Y ustedes saben que se les corresponde....

Narcisa. Pero vamos a ver hija: por lo que hago... por lo que veo.... deduzco que....

Aurora. Y V. también

Teniente. Los conozco desde muchos años, en especial á Aurora.

Narcisa. Sí.... pero....

Teniente. Sí. Desde cuando ustedes estuvieron en Burgos con el hermano a raíz de la muerte de su señor esposo.

Aurora. Es el hijo de Don Arturo García.....

Narcisa. (haciendo memoria) Ah! Sí. García, padre de Lola. Niña de la edad de mi Aurora; la que te acompaña?....

Teniente y Aurora. Sí!!!

Narcisa. Bueno. Pque es de Lola.?

Teniente. (triste) Ha muerto, como también mis padres y otro hermano que tenía.....

Narcisa. Cuanta desgracia.....

Teniente. Pcomo lo soy tanto y a Aurora la conocí de niña y luego en Toledo de colegiala y hoy Dios la pone ante mi vista, tal cual la concibe mi alma, como por otra parte mi soledad y mi desgracia son un sufrimiento superior a mis fuerzas, hombre dispuesto a satisfacer mi aspiración, ya ves feliz, no desoiré la fortuna del encuentro, casualidad dichosa y grata para realizar todos mis ensueños y esperanzas. Sí, Aurora, U. sabe que la he querido... que la quiero....

Aurora. No... Porque el Teniente Jordanas, no ha cesado desde Málaga, me escribió y me decía que se iba á casar con....

Teniente. Imposible! Jamas he ideado tal cosa! Indicar, si; pero solo con Aurora. Ya lo sabe V.!

Aurora. El destino de la mujer honrada es casarse, constituir una familia digna. Asi no puedo negarme á constituir su dicha. Pero estando mamá presente.... ella....

Narcisa. Yo... hija mia.... yo....

Teniente. Terminado. Yo busco dicha... reposo... felicidad... y la dicha y la felicidad no las encuentro sino con Aurora. Por tanto ya que sin querer hemos hablado de asunto de tanta importancia... deseara.... quisiera que mostrara su resolución.

Aurora. (ruborizada) Yo....

Narcisa (cariñosa) De su proceder y nobleza depende todo.

Teniente. Convenido. Ya volveré por aquí en breve (se levanta) pues tengo que ir al Ayuntamiento con lo del alojamiento. (Se

pudiendo) Ante todo sepan que mi honor y mi cariño no me harán retroceder de mi vehemente deseo. (cae el telón.)

(fin del primer cuadro)

Angel Gonzalez Carbajo

Cuadro 2º

Escena 6ª

(Representa la escena una casa de pueblo amueblado con esmero y sin gusto artístico, si bien con estos caros y brillones. Tiene alcoba que dá á la sala comedor. Puerta que dá á la cocina y más y poco. El Teniente habla dentro de la alcoba que dá al comedor que es el escenario. Teniente y Ordenanza.)

Ordenanza. ¡Que suerte mi amo! Actual mejor de las dos casas de alojamiento! Si V. hubiera visto la primera; no la casa, si no la hija que tiene el amo....

Teniente. Limpia.... limpia.... que habla más que un regimiento....

Ordenanza. (sin hacer caso y al público) Se llamaba Aurora....¡Vaya una mujer!!

Teniente. Que te calles! Di que traigan agua....

Ordenanza. (saliendo al público) Le gusta más la conversación que la milicia; pero el afán de darse tono.... (llamando) ¿Agua? (acomándose)

Teniente. (bajo) Si me caso; me caso. Di (al ordenanza) ¿La viste?

Ordenanza (con el jarro) Sí señor. A la casualidad.
Teniente. Dirías su voz....
Ordenanza. No dijo nada. Cogió la cortina y... salió.
Teniente. La muerma! La verías de relampago!
Ordenanza. Con la tormenta... quedé ciego! Que mujer!
Teniente. En fin... que te ha gustado mucho; eh?
Ordenanza. Sí señor; pero no para mí: para V.
Una Srita de la clase de Dª Aurora no puede dignarse para un ordenanza. En cambio, para V....
Teniente. (ya en el mutis) Dame la espada... Mira.... cuando arregles la alcoba te pones á las ordenes de la señora para lo que te necesiten. Te recomiendo como siempre que no faltes en nada y que no se quejen de tí.
(vase)

Escena 7ª

Ordenanza (solo) Ya lo oís. "Arregla la alcoba. "Te pones á la orden de la señora" "Sin cuidado en la cara" "Ayuda á la criada"... ¡Este es señores el servicio militar en España! ¡Estos somos los militares como somos también los defensores del honor y de la inte-

gridad.!...

Pero...¿que son los paisanos? Ah... como no negarán en esta casa con lo del alojamiento, á juzgar por el movimiento que noto en la cocina. Sí. Sí, deben negar y con razón, porque sobre la contribución, los consumos, las cédulas personales... y esta contínua sacadita que tienen los españoles, agregue V. dos sopas por lo menos; tres platos fuertes y dos ó tres de postres finos para los... señoritos (señalando) Agregue usted repito, tres ó cuatro duros de gasto diario para complacer al... ordenanza... y tenga usted además una criada guapa para... un servidor. Por eso soy militar pueblo querido; y por eso jamás me retiraré de la milicia. Pero... si soy militar que cumplo como bueno, también soy paisano que quiero el bien de mi patria.

Y con este dispilfarro... con esta manera de ser que existe... No. No me subordino... pues soy militar ante todo y sobre todo y... no quiero perder la breva de que me man-

tengan por donde vaya... (sale)

Escena 8ª

(Criada con el servicio completo: pone la mesa y mientras, dice:)

Criada. No se que se propone mi ama! tan gorrueña y tan miserable.... veo... me supongo... que pretende algo..; tantos agasajos al teniente! Y... no... como se le haya metido en la mollera casar a Cleta.... o teniente tiene... ó mal por el señorito! Jamas ha tenido mi ama dignidad cuando quiere conseguir. Ella que nunca ha querido huespedes; que ha despreciado ancistades por no gastar; que no ha reparado en medios hasta salir con la suya, basada en que los ricos no pierden; que es muy comodona y hoy tiene en casa la casa de Tornos y con un señor desconocido.... me figuro.... veo... claro... que lo que quiere es... casaca. Sí: ¡ basaca! Y la señorita es guapa. Pero como no ha estado en colegios, y por tanto no brilla como la espada de su... deseado,

mi ama es tonta en gastar y más gastar... á ciegas, acaso, para darle la puntilla cuando menos lo piense. Porque si, Cleta no sabe tocar el piano, no sabe pintar, ni Francés tan necesario hoy en la culta sociedad; no tiene mas gracia que saber de usuras, de chismes. Es por otra parte orgullosa, es necia; en fin, creo yo que no reune las condiciones del prometido. Y si es así, ¿por qué tanto agasajo? ¿No supondrá mi ama que si el teniente es digno y llega á conocer tanta bajeza las odia y desprecia para siempre?... ¿No supondrá que puede perder tiempo y dinero? ¡Son tontas! ¡Tantos moños como se ponen con los desgraciados, y tanto como se rebajan con los que creen superiores! Si; si las pobres hiciéramos lo que mi ama cuando quiere alagar,! si fuéramos como muchas ricas - aun no contando la distancia que de las señoritas á nosotras hay por su educación; - si con ellas se atrevieran los hombres, y que como á nosotras las persiguieran faltando á toda ley, abusando y

faltando á la moral universal.....
si ellas vivieran tan desamparadas ó no tu-
vieran que comer y andar de continuo en-
tre los peligros de esta vida miserable.....
¡Se pierde la imaginación!... y saco de esta
vida que.... la cuerda siempre se rompe por
lo rozado ó lo mas endeble; pero á veces, caen
tambien los cogidos á las fuertes maro-
mas! Este es el mundo, malo; muy ma-
lo; pero es porque lo malean las que de
él sacan su negocio; en la inteligencia,
en la íntima persuasión, de que nada
pierden, ¡porque tienen capital!! ¡Es ma-
lo, porque hacen lo que quieren, y despues se
casan por su buena posición! Pero... no
ganais: no: todas perdemos, y vosotras más,
porque debeis ser mas dignas, delicadas y cor-
rectas; más vosotras, porque debeis ser nor-
ma y ejemplo; pero.... ofuscadas y tercas,
como ahora mi ama,.... solo el desengaño
es el castigo que teneis, y la que mala es
muere mala y avergonzada.....
Ya está la mesa puesta, como poca

veces en esta casa, y ya está todo preparado para que salgan las cosas á placer y según deseo... (asomándose al foro, dice:) Pueden pasar cuando gusten.

Escena 9ª

(Jorge, Teniente, Tomasa y Coleta.) (Jorge da colocación á todos señalando el sitio; mientras la criada durante la escena sirve la comida.)

Tomasa (ya sentada) Conque le tendremos entre nosotros... (cariñosa)

Teniente Mientras duren las maniobras y los estudios que se están practicando.

Jorge ¿Lleva mucho tiempo de novicio?

Teniente. Cinco años, pero casi no he servido.

Tomasa De modo que ascenderá V.....

Teniente. No se tardará aunque es por escalafón.

Jorge. Si no ha servido... como... ahora?

Teniente. Vera usted. Me destinaron á Huelva, compañía trabajosa y de responsabilidad para un novicio; y á la par, mi familia gestionaba en el Ministerio mi traslado á Málaga. Novel en esta población y sin experiencia, con los mimos de casa,

en un momento, y sin intención, falté á mi deber; por lo que el Sr. Coronel, hombre fuerte, trató de castigarme. Rehabilitado pronto y buscado otro destino, he andado de Burgos á Pamplona, á Valladolid y Almería; hasta que harto de viajes, y despues de rodar como el tren espres, llegue á Soria y... luego... donde V.V. me ven.

Jorge. Córrese V. como la calderilla.

Tomasa. Es... claro... Libre y con familia influyente hará V. lo que le convenga; ¿tiene V. padres? (al teniente)

Teniente. No señora. Ni hermanos!

Tomasa. ¿Otra clase de familia?...

Teniente. Sí; tíos y varios primos...

Tomasa. Serán...

Ordenanza (aparte) Porteros en lo contencioso!

Teniente. Empleados en lo contencioso.

Tomasa. Para V. es la vida. Rico por su casa y con elementos para todo... ¡pero así no es posible vivir! La vida señor mio consiste en aprovechar el tiempo; no poner trabas á los ascensos y recogerse jóven á vivir

constituyendo una honrada familia.
De otro modo, se destruye la salud, se mal gasta el tiempo, y llegan V. V. á viejos, sin la satisfacción de ver á su lado cariñosa compañera, ni tampoco verse rodeado de tiernos niños que dulcifiquen su vida.

Fermín La vida de los jóvenes es así.... loca. Pero no tan depravada que nos perjudique. Y si gozamos en la felicidad mundana, se encantan los encantos, pero no los que por nuestra condición, tenemos vedado los peligros.

Jorge No... El que confía salir de ciertos hábitos contraídos... y deja el enmendarse para... luego ó para mañana, le afirmo, le garantizo que muere con el mal que no pudo evitar.

Tomás Sí.... Lo positivo y lo cierto para V. es dirigirse desde el principio á lo que le convenga; pues los vicios, si se tienen, rebajan, entorpecen. Si tomara V. mi parecer, pues ya demasiado confianza que me tomo, creo yo que lo que le conviene á V. es una boda en condiciones. Porque por ejemplo, casado con

una rica y con capital en un pueblo para disfrutar luego las rentas sobrantes en la corte ó donde le plazca.... despues de ser aspiración de los de carrera tan vistosa como la suya, fuera para V. problema de tan facil solución como.... devorar ahora este dulce que me cabe la honra de regalarle, (se lo regala.)

Teniente. Será facil, si; pero.....

Tomasa. ¿Tendrá V. novia? (picarona)

Teniente. Si... No... No he pensado....

Cleta. Que ingratos son V.V. Me figuro que se habrá.... ó se estará burlando!.....

Teniente. Muchas gracias (con sorna á Cleta)

Tomasa. Ya ve V.... á la juventud....

Soldado (asomandose) El señor Teniente?

Teniente. Sin.....

Soldado. (Ya derecho y cuadrado) Se presente enseguida; pues el señor Capitan le llama con urgencia.

Tomasa. (con cariño) Termine V. (al Teniente)

Teniente. Los asuntos de la milicia son órdenes sin espera. (Se levantan todos, sale el Teniente y soldado.)

Escena 10.

(anteriores y criada que entra y sale quitando la mesa)

Jorge — Eres muy exigente Romana. Un juez interesado en descubrir un crimen o una gran verdad no hubiera arrojado, como tu lo has hecho, tal cúmulo de preguntas á un señor desconocido... ¿Tienes algun interés por él?
Y luego Cleta... tienes unas formas.... Lo digo francamente, me pones.... que si no os desautorizo.... si no os pongo en evidencia.... es.... por.... (se levanta irritado)

Romana — ¿Que mal he obrado yo? ¿No estás igualmente autorizado para indagar la clase de gente que tienes en tu casa? Pero como para tí todo es igual.... todo lo mides por el mismo rasero...

Jorge — En paz.... sigue así.... sigue...; os hacéis una atmósfera! En fin. (coge el sombrero y va á salir) Si alguien viene preguntando por mí,.... en el casino estoy!

Romana (con ira) Sí.; A lo que te interesa! A jugar á la veintiuna! De lo demas ¿á tí que?

Cleta (disgustada) A papá nada le gusta. Le en

fada todo y quisiera nada dijéramos en visita.... ¡vaya un papel!!!

Tomasa. Pues.... se equivoca! El hará lo que quiera, pero nosotras nuestro gusto. ¡Que egoista! Mira que si nada hubiéramos dicho, interesandonos el teniente!!

Cleta. ¡Ya lo creo!....

Tomasa. ¡Estaría bueno! Sí. El teniente será nuestro, Cleta, y desde ahora hemos de ver el medio de que lo sea. (se pone reflexiva) Mira hija, yo no veo.... quien pueda hacerte tiro.... si acaso, solo Aurora.. Pero no: Aurora es pobre, y hoy la pobreza, aunque con talento, se.... desprecia.

Cleta. No mamá. Aurora es guapa, lista.. ha estado en un colegio varios años.... sabe...

Tomasa Es educada, sí; pero con todas esas favorables circunstancias y otras más, como no tiene posición, es pobre.... No.. No se casa con él

Cleta. Eso no lo diga V. puede gustarle y esos hombres.... se fijan en cualquiera cosa. Por otra parte, ya vió V. lo que nos dijo

comiendo!

Tomasa No hija; han de estar en relaciones formales y todo arreglado para la boda, y como tengas más y quieras... tu eres la preferida. ¡Está todo muy metalizado!

Cleta. ¡Ese primor si fuera así!... porque sabrás mamá que digo á Aurora....

Tomasa De Aurora no tengas cuidado. Es lista... buena... y no ha de rebajarte nunca.... Y como al fin saldrás victoriosa....

Cleta. Es muy buena... por eso le tengo tanta envidia....

Tomasa No sé el porqué... ¡Mira!; por lo pronto....

Cleta ¡Me prometió que venía!

Tomasa La conozco. No viene. Es decir, sí viene; pero para ello tengo yo que mandarla llamar. (dice á la criada que llame á Aurora)

Cleta. Sí viene....

Tomasa Es muy digna, y teniendo mucha en cuenta su susceptibilidad... y para eso precisamente, para que el pueblo se ocupe de ello, la he mandado llamar ahora mismo.

Cleta. (cínica) Pero... mamá... es inocente!

Pomara. No nos importa! Lo que importamos
debe, es que tú y nadie sino tú, se case con
el Teniente. No tiene padres ni hermanos,
y le ha inquietionado nuestra riqueza; pero si
nó, alhagaré al Capitán, al ordinario,
á los amigos; lo reduciré á un círculo de
hierro que no pueda romper; y casado y
convencido de la verdad, se casará con Eleta.
¡Verás entonces como tu padre!... También
estoy pensando... que debemos visitar al
Sr. Capitán!

Eleta. Lo que V. quiera; pero creo que ahora es pron-
to... Voi: Aurora debe venir al momento
para ayudarnos; y estaría muy feo que
viniera la chica y no nos encontrara.

Pomara. No seas tonta Eleta, pues la que tonta es,
tonta se queda; y nosotras lo fueramos mu-
cho si nos le dejáramos escapar teniendole
en casa.

Eleta. Pero... en nuestra alma... hai un
remordimiento de un mal por nuestro
egoismo. Si llegara á saberse su inten-
ción, todo el mundo la recriminaría,

de que se ha valido de su amistad y nobleza, para rebajarla y hacerla desgraciada siendo inocente.... Y para esto... mamá.... siento que la hayamos llamado!....

Tomasa. Tu no lo comprendes hoy; pero si salimos con lo que aspiramos, llegará día en que te alegres, aunque tengamos que perder esa amistad que para nada nos sirve.

Cleta. Sí vale; y está la prueba en que vendrá pronto para que salgamos airosas de....

Escena 11. (Entra Aurora y dice)

Aurora. Ya estoy aquí... (alegre.)

Tomasa. Sí. Y te llamo, hija para que hagas ó estés á la vista, unos basos de huevos moles; dos tartas; unos tocinos y alguno que otro dulce de tu agrado, Además, he recibido aviso que Dieguito el hijo de la Marquesa, está bastante grave, ha recaido en su enfermedad y.... tengo que ir un momento á su casa....

Aurora. Está bien.!.

Cleta Estate un rato sin nosotras, que despues juntas... ¡tengo que decirte tantas cosas!... tanto tengo que hablarte!... Pero llamaremos á la criada (la llama;) (entra la criada y Aurora la dá ordenes en silencio y sale)

Tomasa Bueno hija tu ya sabes: quedas en nuestra ausencia de dueña, y que nada te falte.

Cleta. (arreglandose) Ya sabes que no tardamos. (se despiden afectuosas y salen Tomasa y Cleta)

Escena 12ª (Entra el Teniente)

Teniente. Aurora?... Que milagro!...

Aurora. Usted es el que no se deja ver; pues con las ocupaciones de mi sexo y el mucho trabajo que tengo, casi no queda tiempo para nada.

Teniente Es usted toda una hacendosa; pero sin esa formalidad, por sus excelentes condiciones, tiene méritos bastante, como la tengo dicho, para ocupar en mi corazon el puesto preeminente. Es V. para mi, mi ideal... Eres, Aurora, la causa de mis ensueños... y este encontronazo;

y en esta cara, es para mí el segundo día de mi felicidad....

Aurora. Vamiento.....

Vamiento. Sí. La dicha que siento á tu lado no la comprendo; pero es tan afectiva.... tan sincera....

Aurora. Vamos Vamiento. Ya sabe usted....

Vamiento. No. De tu... No te comiento....

Aurora. Bien. Ya sabes, repito, que la formalidad, el honor y el respeto, es lo que á mí me mueve por un caballero digno como tú. La viquera, los pergaminos y todas esas preocupaciones de los necios y presumidos, ante la dignidad, no son sino majaderías que no caben en mi mente. Ah pues, te exijo por nuestro honor, por mi dicha... que estando en esta casa que no es la mía, y dándose el pueblo á la chismografía, á comentar adulterado lo que no es, que, ó te marches ó llames á la criada para que con nosotros estés hasta que vengan Dª Tomasa y Eleta que han ido de visita.... ¿No creo por esto que te enfades?.....

Fernando. ¡Al contrario! Mi alma se alegra más y más y se con elocuencia tu dignidad y hermoso corazón. Eres para mí, de toda España, la mujer pura y pundonorosa que yo deseaba; y por ti que incluso á costa de mi existencia, antes de faltarte me suicidaría. Porque, por ti, soy grande; y en mi grandeza, miro las cosas pequeñas como se merecen. Por ti, transformaría á la sociedad; y si llegara á ser algo, pero algo de importancia, verás que todo era para ti. Tú, Aurora, modelas mi alma, y tu conciencia, tu rectitud y tu abnegación, serán la base de mi obrar. Y en esto todo lo tengo en mi mente guardado como mi mejor joya; si mi veneración há cia ti es la idolatría de un ser que me fascina y enloquece; como has de creer que trato de rebajarte? como te imaginas que manche tu honor, no aquí en la casa de tu amiga, sino á solas y en recónditos lugares? Además tu sabes que soy tuyo; pues lo que yo para mí quiero, lo

que anhelo, ó lo que aspiro, es, á una mujer como Aurora: hermosa en su alma, grande de sentimientos, educada, recta, justa, instruida....

Aurora Bueno! Llama á la criada, ó iré mi marido; porque Demente, comprenderás que no me fijo en tus ideas ni en mis actos, porque hoy, nada sirven, ni la sociedad ó la mala fé quiere ó trata de tirar á una al lodo. Por eso me extraña que tu invites de ese modo....

Demente. Te equivocas. Acepto cuanto dices, pero lo que yo creo es: que la moneda dudosa ó falsa, es la que se desprecia con horror; pero como tu eres oro aquilatado.... eres joya de verdadera valía.... ni la maledicencia, ni la envidia empañarán el brillo de tu inocencia.

Yo obstante, humilde y obediente siempre... me retiro. (va a abrir y se encuentra con doña Romana y Eleta)

Escena 13ª (entran Romana y Eleta)

Romana. (sorprendida) Anda.... anda....

Teniente. Sí. Al llegar á casa me encontré con Aurora y estamos un rato de conversación.

Celia. ¿La conocía usted?

Teniente. Los hermosos jardines; los arboles frondosos, los deliciosos paisajes.... con solo mirarlos, con contemplarlos simplemente, basta para que la imaginación se extasíe. Yo ya tenía hecho un croquis de su ser, pero ante la realidad, ante su presencia, su propio dibujo, su propia fotografía, no es sino obscura línea; son deformes en papel blanco que nada dicen.

Aurora. Pantas gracias Teniente

Romero. Los envidio por su galantería! porque creame usted y así lo digo: No hay como los militares para florear elegantemente.... para enamorar á las muchachas.

Teniente. En los militares.... los hay de todo.... pero respecto á los paisanos.... á las flores.... y á los cortejos.... si no salen del corazón resultan como prestados. Son indiferentes.

Celia. Tendrá usted novia?

Teniente. Sí.... y.... no. Ya lo dije comiendo.

Tomasa. Está comprometido segun se ve; pero con su manifestación dice claro que no es resolución firme.

Cleta. Si... corteja.... echa flores.... es decir, siembra flores en el alma inocente.....

Aurora Solo un alma inocente, como dices, puede creer en flores; que como tales, son adornos efímeros y de breves momentos. Y como la verdadera flor es la virtud y la instrucción, las que no las poseemos nos estaríamos con aromas imaginarios.... Por eso no nos debemos fijar....

Teniente. Si nosotros tenemos que ser galantes por necesidad y por educación; pues de otro modo no corresponderíamos á las consideraciones que se nos guarda

Tomasa. Para todo tienen salida.; No; no los coges!

Aurora. El galanteo fino, el buen trato y lo que se llaman formas sociales, vienen á ser hoy lo natural de la vida. En cambio, en los pueblos atrasados y en donde se desconoce la educación, el galanteo natural, la práctica de las formas, y la educación, se toman por....

Cleta. Aquí también Aurora se corteja y se trata como puede tratarse en otros puntos.... Y aquí Demente, también tenemos educación.

Demente. No lo dudo Cleta, pero si usted hubiera saludo como Aurora, y si usted tratara á las personas á que nos referimos.... vería... comprendería la verdad de todo cuanto manifestamos. En fin voy á quitarme el traje con su permiso, y dejandolas por breves momentos, les saludo respetuoso, y en especial á usted Aurora, hasta otra nueva ocasión. (sale)

Escena 14.

Tomasa. ¿Han visto Aurora? Estos señores parecen....

Cleta. (disgustada) Lo que parece es.... (somiente)

Aurora. ¿Que parece?

Cleta. (fingiendo) Que te distingue!

Tomasa. No hija, Estos señores son muy galantes, y al ver por primera vez á tu amiga y en tu propia casa.... su educación..... su finura....

Cleta. Si; he cogido cierta pomma....

Aurora. No hay nada Cleta. Esos señores

que tienes, son propias de tu cariño hácia mí; y por mí bién que te agradezco. Pero....

Tomasa. No hija. Aun suponiendo que el teniente se dirigiera por Aurora, Aurora no lo podia aceptar, sino con el amuleto de que tenian que llevarse á su madre; y esto así, resulta carga difícil para un simple teniente. En cambio, si tuvieras posición ó fueras tu sola....

Aurora. Pero.... Dª Tomasa.... V. tambien como Cleta cree...

Tomasa. No hija. Por otra parte á tí no te conviene casarte con un teniente. Tu eres buena y de honor, y sabes que los militares son conquistadores, son enamorados de sobra, que seria tu muerte. Lo que á tí te conviene es el de Dn Rufino, que está al terminar la carrera y te quiere... te idolatra....

Aurora. Lo que sea mio.... no me ha de faltar; porque Dios en su saber y omnipotencia, depara á cada cual lo suyo... Así pues.... no sirve.....

Cleta. Si es hablar de la mar....

Criada. (se asoma al escenario) Señorita Aurora; ya está todo preparado como me indicó, por tanto puede pasar cuando guste. (se retira)

Aurora. Enseguida. Ya ustedes... no se preocupen de nada. (sale a la cocina)

Eleta. Yo también... (trata de salir pero la madre la detiene)

Escena 15ª (madre é hija)

Tomasa. Como tu... he visto... he cogido ciertas miradas... entre el Teniente y Aurora... pero no temas como te he dicho. Aurora es pobre y el Teniente no la quiere.

Eleta. Sí está de simple vista mama

Tomasa. No importa. Ahipues, lo que nos conviene es no perder tiempo; preparar un golpe de efecto para que el Teniente conozca lo que nosotras queramos y... preparado todo así, si te declara su amor, o simplemente te distingue... te comprometemos y te casamos lo mas pronto posible.

Eleta. ¡Sí! Sí! Será usted entonces la dichosa que me considero!

Tomasa. Tu no digas de esto nada, ni tampoco de lo que preparamos para acentar tu

felicidad; y como Aurora lo ha de ignorar todo, y á ella han de ir todos nuestros dardos, aislada, rebajada y puesta en evidencia.... sola tú, y con nuestra posición brillante verás... verás como el Teniente es nuestro.

Cleta. ¡Qué dicha! (se abre la puerta y aparece el Teniente en traje de casa)

Escena 16. (entra el Teniente)

Teniente. ¿Se marchó Aurora?

Tomasa. Está en la cocina preparando los dulces y arreglando la comida para todos.

Teniente. Debe ser muy lista ¿eh?

Cleta. Está bien educada. Sí...

Teniente. Lo he visto. Es jóven que se distingue

Tomasa. Educada siete años en un colegio no puede confundirse con las pollas del pueblo; pero á pesar de su educación, y tratándola familiarmente.... le digo en confianza que.... es hipócrita. Como usted ve por lo que disponemos de ella, y por lo bien que se lleva con mi Cleta, la conocemos perfectamente.

Cleta. Más que hipócrita... es presumida, Lleva consigo de haber salido, de haber tenido otro trato que el nuestro; de estar mejor educada, se dá tanta importancia... se engrie tanto... que yo no se donde vá á llegar.
Si consentimos bromas en los chicos; si con nosotras no salen personas de representación; si nos permitimos alguna libertad, debida á la familiaridad con que nos tratamos, nada dice, no: pero se empeña tanto, se hace tan tonta, que los chicos no la obsequian como á las demás. Esto como usted vé... á nosotras nos disgusta.

Fermina. Pues... hace bien... De los tratos familiares entre jóvenes de distinto sexo, de lo incorrecto en la juventud, de lo prohibido en nuestra edad; y en una palabra, de los abusos que se cometen... de eso precisamente vienen mas tarde los serios disgustos en la familia, que tanto se lamentan.

Tomasa. ¡Ah! Vos señor, ¡Aquí jamás ha ocurrido

nada.!!

Teniente. Pero.... puede.... El possum no lo niega Santo Tomás.

Cleta. No señor. Son milindres! y el hacer lo contrario es alterar la costumbre de siempre. Si nosotras, como amigas, no pasamos en la conversación ó nos permitimos bromas de jóvenes... vamos! al ser tan buenas la admitimos en nuestra compañía.... que si no.... por lo demás, cuando usted la trate, verá que es una chica muy buena.

Teniente. No es.... ser correcta mi amiga; pues la educación Cleta no debe consentir.... no ha de tolerar.... si nó lo noble.... lo....

Cleta. A nosotras tampoco nos faltan....

Teniente Pero tolerar.... y al tolerar....

Tomas. Si llaman tolerar seguir la costumbre....

Ordenanza. A la órden mi teniente, El señor Capitán me ha entregado este oficio para usted (se retira) (El teniente lo abre y sale, mientras madre é hija quedan comentando la oportunidad del aviso) (saluda graciosamente y sale)

Escena 17. (madre é hija)

Romana Has visto hija? Es un señor finísimo, y poco á poco le iremos acostumbrando á nuestra conversación. Aquí se interesa á nuestro lado, y estos ratos y otros más, irán despertando en él cierto cariño hácia nosotras, porque indudablemente del trato viene el cariño.

Cleta Como que decaria que no saliera de casa. ¡Es conversación tiene tan bonita!

Romana Es natural. Y como á todos momentos están recibiendo órdenes, y á más, tienen que enterarse de los trabajos en la región, conocer el personal... y evitar la conspiración de los monarquicos, ahora hija no pueden descansar; pero mas adelante veras....

Cleta ¡Es contenta estoy! Ahora si que me figuro.... (entra Aurora sonriente y muy amable)

Escena 18.

Aurora Ya está todo.

Cleta Voy á entrar... pero no ha podido ser:

hemos tenido visita.

Tomasa. ¿Qué? (á Aurora)

Aurora. Los huevos moles se están cuajando, la torta.... buena, como los tocinos; y he mandado al horno unos regulados de almendra, que creo han de gustarles.....

Escena 19. (entra el Teniente)

Teniente. Bien por la señora cocinera.....

Aurora. Quien.....

Teniente. Un pajarito verde.....

Tomasa. El que la visita que te ha dicho mi Cleta.

Cleta. Pero estuvo poco, porque.....

Teniente. Mi deber, la obligación. Esto es para que ustedes vean que los militares somos esclavos, y que ni la amistad, ni.....

Tomasa. Ustedes hacen lo que quieren. Son como Dioses.

Teniente. Somos muy desgraciados

Tomasa. Su desgracia es como mi silencio

Teniente. Somos hombres.

Cleta. Sí, pero.... que.... ustedes no quieren como todos los hombres.!

Teniente. Como nó Cleta?

Romana. Y es natural. ¡ como siempre andan de traslados!

Teniente. Es cierto que la movilización nos varía por las exigencias del servicio; pero no por eso nos olvidamos de los verdaderos amigos. Claro es tambien que perdemos amistades; pero crean ustedes Dª Romana y Electa, que si no frecuentamos muchas que adquirimos es.... porque no podemos apreciar en poco tiempo la clase de educación de las personas que olvidamos.

Romana ¡Bah! La educación (despectiva)

Teniente. Es la base de toda familia honrada.

Romana. (con imperio) La base de todo, es el capital. Por él se adquieren conocimientos; por él se ilustra; se disfruta de la vida; le consideran a uno.... y en fin no se dá un paso sin que se necesite capital. Si no al refrán "tanto vales cuanto tienes" (como ahora)

Teniente. Está usted en un error! Una familia que tenga poco pero mucha educación, es todo órden, perfecta armonía;

y se ve en toda ella un ambiente de felicidad que conmueve y arrebata. Mientras por el contrario, otra mal educada y con inmenso capital, resultan sus individuos desordenados, avaros.... chismosos.... en fin tienen muchos defectos, que no solo perturban la felicidad del hogar, sino que llevan la guerra á todas partes. Por otra parte educación es ilustración y riqueza; mientras dinero solo.... nada, solo coraje, muchos vicios y malos hábitos. Pero mire usted Tomasa, sin capital no se educa; para todo se necesita....

Cleta. Eso es precisamente lo que mamá á dicho!

Aurora. No Cleta. El señor teniente ha dicho que sin capital no se puede educar. Es decir que la educación supone capital.

Cleta. (airada) Sea lo que sea.... yo te digo: que el capital á los que lo tenemos, nos coloca la sociedad en los primeros puestos.

Aurora. Si.... pero será porque habran sabido tambien gastar una parte en la educación. No te mates Cleta; la educación

como te ha dicho el señor Benavente, es la base de la sociedad. El dinero solo es medio para todo.

Cleta. Así será; pero yo veo que tú nada consigues con tu educación mientras .... sin ella como dices.....

Benavente. Vamos Cleta! Está usted en su casa y la dignidad no la permite rebajar á nadie. Por otra parte, no particularice lo que hasta ahora es tenis general que nadie ha buscado; porque si de la idea vamos á los ejemplos, del mismo pueblo... y acaso sin salir de aquí.....

Cleta. Pues mire usted, yo en mi casa no he de consentir que se me rebaje. (con ira)

Aurora Si nadie te ha rebajado! (y llora)

Tomasa. Yo no digo que nos hayan rebajado; pero como la riqueza se abre lado.... es tan considerada en la vida.....

Benavente. Sé la considerará, si señora; pero con lo ocurrido, daré órdenes para salir de esta casa. Yo no puedo vivir con séres tan viles. Y tú (á Aurora que sigue llorando) con este

topocon indebido que llevas, no tengas cuidado, porque pobres como tú son las que yo quiero para esposas. En mi norma la educación; y educada como estás serás mía, pues a mi lado y bien educada, Aurora, brillarás como las personas de bien. Así, pues, no llores; alégrate inmediato; porque con lo ocurrido triunfa la educación, vence el amor y estos sucesos traen en breve la regeneración; es decir ¡la Justicia!; el Bien!... la Bondad. (cae el telon)

(En los últimos párrafos de la escena, Celeste cae desmayada y su madre queda inmovil sin esperar lo ocurrido; y al salir el Demente cogido del brazo de Aurora, tomara de un grito de dolor a la par que cae el telon)

Fin del 2º cuadro.

Angel González Carbajo

Acto 2º

Personajes.

	años
Aurora	55
Marquesa	60
Ministro (esposo de Aurora)	59
Cleta (Viuda)	53
Jefe del Ministerio	60
Ordenanza del Ministerio	30

Puede hacerse este acto como personaje influyente, no como Ministro de la Corona, así pues para representarse hay que hacer la modificación natural de Ministro á Personaje influyente

Vale

Angel González Carbajo

Escena 1ª (Aurora)

Representa una habitación lujosamente amueblada y sin que falte un detalle del buen gusto y riqueza. Es salón de recibir en pleno Ministerio de la Guerra.

Aurora (sola en una mecedora) ¡Qué satisfacción es verme en este sitial, si bien mi pobre madre ha muerto sin la dicha de contemplarme tan alta! Y como la fortuna me sigue, sin duda por mi pensar y sentir, prometo no dormirme en el engaño y en la ficción en que se vive, como practicar lo que aprendí: ¡la justicia!, ¡el Bien!, ¡la bondad! Ahora que se abre nuevo rumbo á la democracia; ahora que se abren todos los días centros de cultura y de ilustración para el pueblo; ahora que el deseo de los gobiernos es vencer la ignorancia, ese ciego impulso que precipita á las masas obreras á morir de hambre o mendigar prebendas á ignotos países, mientras aquí nosotras, ¡imbéciles!, no pensamos más que en la coquetería..... en el vicio; ahora que todo tiende al órden, á la economía,

al trabajo, al ahorro... ni pié al próximo
engrandecimiento de nuestra querida España,
si nosotras seguimos gastando, gozando en la
vida del placer y sin acordamos de los esfuerzos
de la Nación, esta seguirá muerta... enferma
y precipitada á su ruina. Y como á todos
los acontecimientos históricos va unido el nom-
bre de una mujer que impulsa al verdadero
patriota y á las personas de bien, desde el Mi-
nisterio, yo he de practicar lo que aprendí;
la Justicia, la caridad. Sí. Yo veo en mi
alma que la mujer española comparte la
responsabilidad, en lo que ocurre, con su incon-
ciencia; pues sin educación, es decir con esa
educación ficticia que se nos dá y que con va-
ra hipocresía ostentamos - no propendiendo
mas que á las modas y á representaciones men-
tiras porque con nuestro obrar borramos el nom-
bre esclarecido del bombo oficial - con nuestra
ignorancia digo, contribuimos al despilfarro
... á la ruina. Sí. Sépalo el pueblo. Mien-
tras la mujer ignore los deberes de hija, de
esposa, de madre, de dueña de casa, de ser

social; desconozca lo que es órden, economía, higiene.... y siga.... (El ugier se asoma y dice:

Ugier La señora Marquesa?

Aurora. Que pase (se levanta y va á la puerta)

Escena 2ª (entra la Marquesa)

Marquesa. Tanto gusto, mi querida! (saluda)

Aurora (la ayuda á quitarse el abrigo)

Marquesa. ¡Gracias!

Aurora. A sus órdenes. Aquí.... la señala silla)

Marquesa. (ya cómoda) Pues es el caso Aurora que hoy vengo en demanda de gracia para mi Dieguito. Quiero que como al de Godoy, á Lara... y á otros mil, á mi hijo lo asciendan ó le den alguna cruz. Para ello si es preciso, veré al Rey.... trabajaré lo indecible....

Aurora. Diego está....

Marquesa. En Melilla hace tres meses á las órdenes de Magin. Es capitan de Estado Mayor muy novel y es necesario elevarle poco á poco. Quiero tambien Aurora que no vaya al Ker.... que no se comprometa.....

Aurora. Estando en Melilla y no peleando como V. dice no será posible la recompensa; porque

Marquesa, los arcenos, las cruces y otras
justas gracias, deben ser á la heroicidad, á la
valentía.... al arrojo. Aquí no hay nada
de eso; y yo por tanto, no veo medio de
encontrar en que basar lo que se pide.

Marquesa Sí: mi Diego está trabajando en el plan de
operaciones; y desde las oficinas, como en cam-
paña se camina á la victoria. Por otra par-
te, nunca faltan medios habiendo deseos.
Y dándose tantas, tantas á la oficialidad....
es justo, por mi honra y honra, que á mi hi-
jo se le recompense.

Aurora. Hoy es el patriotismo como no lo comprendo;
pues recordando en este instante lo que su a-
buelo hizo con su señor papá cuando la In-
dependencia....

Marquesa. De mis abuelos no hay que hacer caso....
¡Vivian para su Rey!.....

Aurora. Bueno; pero para que Dn Diego Frias de Ponce
Rivera volviera otra vez á casa, y se le con-
sintiera entre los suyos,... tuvo nada menos
que arrojar á los Franceses de España.

Marquesa. Sí.... pero tambien se ha de fijar Aurora,

que los Gobiernos, pródigos y denodados
de condecoraciones, las regala: A los Obispos
del Mérito Naval: á los paisanos cruces rojas,
blancas.... placas.... sin otro mérito que:
el porque sí; porque tienen conocimientos ó
relaciones.... ó porque son yernos.... cuñados
nos.... primos.... Por tanto, influyente
yo, amiga del Rey y de V.M. ante todo....
buscaremos el medio para que le asciendan....
ó le den algo....

Aurora. Sí, ya verá; pero Marquesa, España está sin
una peseta y todos queremos distinciones.
El Ministro está abrumado con tanta soli-
citud y esta de usted, es otra más y espe-
cial, que se unirá al cúmulo de las ante-
riores. Pero.... mire.... yo veo que la re-
compensa debe ser á la heroicidad, la cruz
al mérito: Y no siendo así, y prodigándolas
mucho, no dan satisfacción interior, no
goza el alma. Son flores vistosas que pren-
demos de los uniformes y vestidos, sin otro
fin que el lucro. Pero en fin.... si mi hi-
jo fuera un Oroval, verdadero héroe naci-

ficado antes de ser traidor á su patria... ó un Primo de Castro mentonio simplemente por su arrojo cuando se abalanzó sobre el cañón que se llevaban los moros y con el que podian causarnos bajas... y trastornos graves... si Diego se distinguiera por algo.... no dudo, que, entonces el entusiasma del Rey y de todos los amigos fuera grande, y la recompensa á gusto de todos.

Marquesa. Con los títulos y timbres de mi estirpe, mi hijo tendrá representación.! Y no porque se le conceda por mi gestión, no por eso quiere Diego la herencia de sus mayores.! Yo porque es valiente.... intrepido.... arrojado. Yo está en las avanzadas.... por mi, solo por mi, que me opongo. Y como en iguales condiciones se arriesga á otros.... se dán....

Aurora. Si será V. atendida.! Si, á Diego.!....

Ugier (se asoma) El Sr. Ministro (entra)

Escena 3ª

Ministro. ¡ Marquesa ! (haciendo gracioso saludo)

Marquesa. ¡ General ! (dandole la mano) Si molestarle

pero Aurora acaba de echarme un sermón que.... pero.... no! no me cabe.... no me ha convencido. Se eleva tanto en su idealismo, son tales sus sentimientos, y quiere las cosas de tal forma, que si fuera Ministro de Hacienda ó le valiera la mia.... tendríamos que apuntalar el erario. Por Aurora no habría recompensas en la guerra....

Aurora Ya lo creo que las habría para estímulo; pero las que yo concediera, serían para los agraciados la justa recompensa. Más no creo por esto Marqués que se haya molestado. V. me conoce, y sabe que me opongo á lo.... pero la verdadera amistad que nos une; el deber.... un favor para Diego.... y sus pretensiones.... las hubiera puesto en manos de mi querido esposo y lo que de mi parte....

Ministro ¿Y que es ello? veamos! veamos.

Aurora Quiere que recompense á Diquito....

Ministro Pues si eso solo es.... El Gobierno de S. Me. adelantándose á los deseos de los

Señora Marquesa, con fecha 1º de Octubre de 1911 por las acciones del 20 y 26 de Septiembre pasado ha concedido al Excmo Sr. Primogénito de la casa Frías-Tudor, la gran cruz del Mérito Militar con distintivo rojo. De modo, Marquesa, que queda usted complacida; y no se han publicado las propuestas, ni salen hasta mañana en la Gaceta por el exceso de trabajo en el Ministerio....

Marquesa. Mil gracias, y sale quedo como ninguno.

Ministro. El Jefe del Estado Mayor no se le puede faltar y además en los cuatro años de guerra que llevamos esta es la primera que hace.

Marquesa. ¿Como está Murat?

Ministro. Sigue bien. No hay necesidad de amputarle el brazo como se creyó; pues el tiro no fué explosivo, y solo la carne del antebrazo fué destruida sin rotura del hueso. ¡Buena suerte!

Marquesa. ¿Y se le concederá la cruz de San Fernando?

Ministro. No. Se conformará con el ascenso a Coronel.

porque ya el Congreso se opone...

Marquesa. Y el Congreso ¿que tiene que ver con la guerra?

Ministro Es el censor de la Ley cuando se abusa. Los cuerpos colegisladores, són la Nación. Así pues pueden poner su beto.

Aurora. Lo debían poner en tantas ocasiones!

Ministro Muchas veces te he dicho Aurora, que una medida radical, hoy por hoy, traería la revolución. Las reformas que pides es un deseo en todo buen patriota; las economías en Hacienda.... es el ideal; y quizás pasados pocos años serán realidades tus ensueños. Mil veces te he dicho: España, como está no puede continuar por que quiere ser pueblo libre; y la libertad Aurora está reñida con el despilfarro. Y como la patria tiene....

Aurora. Patria.... palabra mi General, ó desconocida para mí ó no se entiende por nuestros hermanos. Y, debido á este desconocimiento ú ófuscación de sentido, ó al mal uso que de ella se hace, es sin duda la patriotería que se nota en perjuicio de todos.

Y en prueba, Marquesa, verá usted como

mi señor empero no me contesta á las preguntas siguientes: Dime: ¿Donde termina el patriotismo militar para que principie el de todos los ciudadanos? Porque siendo los militares ciudadanos asalariados para defender la integridad y el honor nacional dentro y fuera de España, deseo saber, quiero que me digas el límite del diber militar; que es la heroicidad en ellos; el diber de todo buen patriota en la guerra; y la recompensa que pueden merecer en verdadera justicia Jefes, soldados, y ciudadanos en general. Vio: no me contestas.

Marquesa. La contestación á mi ver... es de pura conciencia que como muchos fenómenos psico-psicológicos, existen pero no se explican

Ministro Estás opuesta en tu santo ideal que en la práctica tiene sus inconvenientes.

Marquesa Ya lo creo... pero... (levantandose) no se si por la conversación, si por el afecto y la amistad, es lo cierto que cada vez

que vengo á esta casa alargo la visita más de lo regular. Me esperan en casa de Mochales, y deberes de otra consideración me obligan.... Así pues reconocida y á sus órdenes me obligo.... (saluda graciosamente al Ministro y á Aurora y estos despiden á la Marquesa hasta la escalera)

Ministro Señora....

Aurora. (afable) Olvidelo todo y á la par le ruego que la brisa, la gracia y el estímulo concedido sean para el bien,.... para la caridad.

Todos Adiós! (sale solo Marquesa)

Escena 4ª (Ministro y Aurora)

Ministro Ay vidita! y que agitada es esta oficial. Sin comer ni estar en casa llevo tres días, y el banquete de hoy es el candado conque cierro mi dilatada ausencia. Estos honores son gratos.... se desean.... pero los que más me placen son tus caricias.... las de mis hijos...

Aurora. ¡Picarón! Ingrato!! (mimosa) A ti te gusta este continuo agetreo! y es la prueba que ni aún vienes á descansar. Pero

como al casarme abracé las obligaciones del deber y las de la Patria verdad, transijo por ellos, y no me molesta nada... Por lo visto... tienes que salir...

Ministro. Al banquete en Turnié que me da la Comisión de Cáceres como agradecimiento á la guarnición que le hemos concedido.

Aurora. Lo he visto en la prensa... ¿Quienes vienen?

Ministro. Leal, Rivas, Perez, Herrero... varios... (saca el reloj) Ya es hora y me marcho; pero si algo ocurre ó de momento me necesitas... ya sabes. De allí vendré lo antes posible para descansar que lo necesito.

Aurora. Estais... Estas... (mimosa y despidiéndole)

Ministro. Conque... ya saben... adiós. (la despide y sale)

Ugier La señora viuda del Comandante Romero.

Aurora. ¡Que pase!

Escena 5ª

(Entra Cleta con varios papeles)

Aurora (acercandose á la puerta) Pase... Pase... Señora (no la conoce)

Cleta. ~~Cle~~ ¡Querida! (Cleta se abraza y llora con efusión)

Aurora. (conociéndola) ¡Vamos Cleta, no llores! Estás

en tu cara y tranquilízate.! Cuéntame tu vida!

Eleta ¡Ah! Mi vida!

Aurora. Sí, y siéntate (se sientan) Cualquiera que ella sea. No la ocultes. Cuéntame. Cuéntame. ¿No te casaste con un militar?

Eleta. Sí. ¡Y mi suerte ha sido muy diferente de la tuya! Soy muy desgraciada (llora nuevamente)

Aurora (animándola) No. No eres desgraciada. Mientras yo te viva... vivirás con nosotros; y no haciendote falta nada, nada... cuéntame... ¡dime lo que te ocurre.!!

Eleta. (llora pero se va animando poco a poco) Me casé como has dicho con un Teniente; y en el deseo de ver... de disfrutar la dicha que te pinté cuando niñas, y como no había salido de casa, no quise continuar en el pueblo, para verlo todo... todo. En los cinco años murieron mis padres desgraciadamente, y ocurrido esto, vendí, realicé mi fortuna - unos veinte y cinco mil duros - para marcharnos a Cuba. Con

esta riqueza y el empleo de mi esposo, ya capitán, éramos felices; y mas siendo próspero los negocios con la compra de un ingenio en el pueblo de Regla. Por otra parte mis niños — cinco á la razón, hoy siete — me endulzaban la vida del hogar y de la satisfacción. En el amor, trabajo, dicha no interrumpida; en el afecto de todos; en la verdadera felicidad..... viene la guerra patricida y separatista, y en la sangrienta acción de... Peralejo, con Vara de Rey y con mil mas, muere heroicamente mi esposo.

Desde entonces todo se trastorna. (llora) Me queman varias veces el ingenio..... y lo destruyen... (llora mas) Sola yo... sin posición... y rodeada de mis hijos, pues comiendo los ahorros que teníamos, hasta que la falta de recursos, y la fatalidad ó el vino, me trajo sabe Dios como á mi casa.

Aurora. (conmovida) Bueno; pero la viudedad?

Elena. (mas animada) En el caso, como los in-

tados Unidos se hicieron cargo del Archipiélago, yo supuse que valdrían los terrenos al normalizarse el Poder. Así, pues decidí quedarme en la Habana hasta realizar... Mientras, incoé el expediente, á cuyo efecto otorgué poderes á un íntimo de mi difunto esposo.....

Aurora (interesada) ¿Que era cuando murió?

Electa. Teniente coronel ascendido! Tenía muy buena carrera!!

Aurora. Vaya! con esa paga!.....

Electa. No. Me negaron la pensión con fecha 18 de Enero de 1910.... mira... (enseña un papel) y me la negaron "porque residía en el extranjero" vélo aquí (señalando el papel.)

Aurora. (sobre excitada) ¡Es imposible!! Esto no puede ser!! ¡Es una vergüenza! De modo... que no cobras pensión?

Electa. Nada! Yo sirve ser viuda de un héroe! De un Jefe muerto en campaña! Pero.... lo que es peor aún, es que no la oyen ni en el Ministerio!

Aurora. (con indignación) ¡Ya lo creo que te oirán. (se levanta, llama al Mgier con quien habla dándole órdenes y luego vuelve al asiento) Ahora verás como con arreglo á Dey, se te concederá, como á todas las de tu clase, lo que en derecho te corresponda. Bien. ¿Has venido todos ó ha quedado allá alguno de tus hijos por falta de recursos?

Elita. Los tengo en el pueblo, y la familia, cariñosa les ha buscado Profesores para hacerá los dos mayores... telegrafistas... Aurora, la mayor de mis niñas, á quien puse tu nombre por no olvidarte, quiero que sea Maestra. Si los oyeras, Aurora, son lindísimos, no es pasión.!!

Aurora. Está bien dispuesto hasta lo presente; pero lo oportuno es aplazar este asunto... Los tendrás adelantados!!...

Elita. Imitándote, amiga, los he educado perfectamente; porque ya estoy convencida que la educación y solo la educación es lo que proporciona bienestar y dicha

Aurora. Así me gusta... pues educados es el

camino seguro para hacer por ellos...
(reflexiva) Sr. Son hijos de militar muerto en
campaña... y estos niños, como tu, tie-
nen privilegios...

Ugier (aparte) El Sr. Jefe de la 3ª Sección del Mi-
nisterio !!

Aurora. Pase... Pase...

Escena 6ª (Entra el Jefe)

Jefe. A sus órdenes. (saluda galantemente)

Aurora (grave y afectuosa) Le molesto Don Ar-
turo, porque esta señora (señalandola)
es viuda del Teniente Coronel Don Juan
Romero, que murió heroicamente en la
acción de "Peralejo". Y como se le ha
negado como usted ve (enseña la R. O.)
la pensión con fecha 18 de Enero de 1910,
quiero, deseo se den las órdenes oportunas
para aliviar su triste situación. Tiene
ademas siete hijos, por tanto hoy mis-
mo trae V. las reales órdenes para que
lo antes posible, disfruten unos y otros
los derechos de los de su clase.

Viuda. Quiero quedarme !! (á Aurora)

Aurora. (interrumpiendola) No! He venido conmigo y los niños á cumplir. La ley es inflexible y no se la puede faltar. Además como tienes ventajas de que no disfrutas.....

Jefe... Señora. Los hijos de los Jefes y Oficiales muertos en campaña tienen los derechos siguientes: Los varones que tienen edad, ingresan de real orden en la Academia General Militar; Los que no la tienen y las niñas, ingresan tambien en el Colegio Patronato de Toledo, con derecho, las niñas, á pension, ajuar y una carrera.....

Aurora. (con autoridad) Bien. Dé las disposiciones oportunas y terminadas, las traiga en blanco para que el Sr. Ministro las firme.

Jefe. (respetuoso) A sus órdenes. (vase)

Escena 7ª (Aurora y Beta)

Aurora. (sola) Lo que ocurre en España es vergonzoso! Si decir que si no tropiezas con una amiga; que si no das con una persona que te proteja, no disfrutarás pension siendo justo y legal, si tus hijos, los hijos de un héroe

estarían colocados con arreglo á su clase. En cambio si fueras Marquesa, un poderoso ó paniaguado de la política tendrías .... lo que quisieras...¿Es esto decente?

Cleta. Es un grave mal. Es una perturbación en la vida honrada que exaspera el ánimo; pero como la luz meridiana es contra las tinieblas; y hoy las malas acciones tienen su sanción en el periódico.... en el libro, en.... la publicidad.... lo que hace falta en las esferas oficiales, en los altos puestos del Estado, son personas rectas, dignas como lo sois tú y tu esposo; y con personal de esta clase, veríamos en poco tiempo acercarse la tan decantada regeneración que se pregona. De otro modo, no es vida! es una irritación continuada del desvalido, contra los elegidos favoritos del festín nacional.

Aurora. Sí; es mal sin remedio; porque se derrocha la sangre á torrentes... la juventud y el dinero.... sin fin determinado. Se falta á la Ley y al Derecho fal

tando á la conciencia y á los deberes mas sacrosantos.... Disponen arbitrariamente del pueblo.... lo precipitan con impuestos excesivos....

Ugier — El Sr. Ministro!

Escena 8ª (dichos y Sr. Ministro)

Ministro — Señora....

Aurora. ¿No la conoces? (inticionado)

Ministro — No caigo.... aunque.... no....

Aurora — Es nuestra amiga Cleta; la que te tuvo hospedado en su casa; y á la que, en nombre de los dos la he ofrecido mi compañía y amistad á más de la protección que necesita.

Ministro — Reitero cuanto has oido y me ofrezco á tus órdenes.

Cleta — Gracias!

Ministro — De modo que... necesitas....

Aurora — Ya nada. Se le negó la viudedad y todos los derechos que á ella y á sus hijos les corresponden como viuda del teniente coronel Don Juan Romero Buendia; pero ya....

Ministro — Es imposible!! ¡No puede ocurrir!!

Aurora. — Ya lo creo que si, y el Sr. Jefe de la Sección

tiene la R. O.; y por la negada, va á extender otra para que la firmes hoy mismo. También traerá otra en blanco para que ingresen las niñas y los varones en las respectivas academias....

Ministro Bien hecho !! Está bien! pero no me cabe.... (pensativo); que te han negado la ciudadad!!

Aurora Sí (señalando) Ahí tienes el expediente, !

Ministro (hojea, examina, lee, insiste y últimamente dice;) Otra barbaridad!; nuevo trabajo en la oficina (se fija) residencia extranjera!!.... ¿Te quedaste en Cuba?

Eleta. Dos años; lo que tardé en vender un ingenio que compré....

Ministro Pero.... ni aun así.... ni se están pagando.... (cierra el expediente) En fin.... Se hará lo pronto ya sabes.... aquí.... tus hijos á sus destinos (pensativo) ¡Pobre Romero.!!

Eleta. (llora y sollozo; mientras Aurora la consuela sin ninguna de las dos hablar)

Aurora No llores. Anímate Eleta. Me dijiste de niña, que no nos separaríamos en la

Feliz y dichosa vida militar.... y este cuan-
que tarde, es el punto de partida para reali-
zar aquellos ensueños !!

Eleta. Si; pero...

Aurora. Tienes que animarte y vivir para tus hijos,
los que, buenos como son y educados te darán
satisfacción,

Uguiñ. El Sr. Jefe de la Sección!..

Escena 9ª

Ministro Adelante!...

Jefe Mi General! Aquí traigo para la firma...

Ministro Usted sabe quien tramitó este espediente?

Jefe Si señor; El Coronel Rubido....

Ministro. Lo suponia.... Esta bien.. (coge las ordenes)
Tramitan otro y breve, con esta documen-
tación que está en forma. (le dá el espediente)
Escriban tambien carta particular á la
Academia y al Colegio para que no dificul-
ten el ingreso.

Jefe. Sus nombres....

Eleta. (saca una lista que entrega al Ministro)

Ministro. Van...

Jefe A sus ordenes. (saluda respetuoso y vase)

Escena última (Ministro, Aurora y Coleta)

Aurora. No te convences!! Coleta sin pensión... y en cambio la Marquesa, el hijo de Dupont... los políticos y todo el que puede... da broma á España, al Poder, á los Ministros... y encima sacando lo que pueden al industrial, al propietario...

Ministro Mira Aurora; El Poder, los Ministros, los políticos y los influyentes en general, hacemos lo que podemos; cumplimos nuestro deber, y no somos responsables de las arbitrariedades que cometemos.

La causa de lo que ocurre hoy á nuestra nación, no se debe sino á la apatía del pueblo y á la ignorancia de la mayor, porque el pueblo es indiferente á lo que pasa. Y los gobiernos atienden las pasiones de unos, de los que piden en perjuicio de los que no piden. Y si esto no debe hacerse porque es malo - mas malo de lo que tu supones - lo que se hace es lo menos malo al parecer. Viviendo así, se vive aunque sea con vida ficticia; y tratando de contar lo que tu y

todos detestamos.....; ahí entonces!! El porvenir es horizonte negro y borroso que no se puede previsar. Tanto es así Aurora, y tales son mis presentimientos.... que si... un Ministro quisiera encauzar.... regularizar... oponiendose á este estado de cosas, ó quisiera cortar de raiz los males que nos afligen... quien pusiera la cara.... saldría crucificado... y lo que es peor aún... que todo seguiría igual.

España va á la ruina, Y yo como hombre honrado y como Ministro no la encuentro solución. No somos pueblo, ni tenemos personalidad propia... ni la tendrá en luengos años porque las multitudes ineducadas y muertas; los labradores sin instrucción y todos ciegos... no nos sabemos imponer. Vamos á la ruina.... Porque la mujer, la bella compañera del hombre, está sugestionada y no piensa mas que en el beaterio,... en el confesionario.... Quita esos factores... fomenta la agricultura... la industria... las comunicaciones; y dá gran impulso á

todo lo que sea ciencia, adelanto, progreso..
.... y verás que pronto resurge prepotente la
libertad... la justicia. Pero como el pueblo calla,
y la mujer sigue entregada á lo que no debe;
y nosotros no podemos hacer lo que queremos; y
ni, aunque quisiéramos podríamos nada temien-
do á la revolución; como por la revolución facil-
mente retrogradaríamos á los años del absolu-
tismo, por nuestro atraso dicho, y por el exceso
de religiosidad ambiente y mal entendida, este
mal sin remedio y que tanto nos rebaja,
es lo menos malo que se cree y por eso lo prac-
ticamos

Aurora. De modo que...

Ministro España tiene redención; pero basada en
la cultura, en la instrucción... en el
Maestro...

Ordenanza muy azorado. ¡Mi general! ¡Mi general!

General Que ocurre? (natural)

Ordenanza La revolución: Mi general.. (asustado)

General Que dices? Estás loco? (sorprendido)

Ordenanza No estoy loco. Han sorprendido los re-
voltosos todas las guardias y á estas horas

se dice que España está en manos del Destino.

General Pero.... es cierto?... (más sorprendido)

Ordenanza Sí señor. Sin dudas. Y puede ser, que dentro de breve, seamos victimas de los revolucionarios..... (violento)

Fíjese V. E en la lucha... y...

General abre las ventanas y al oír el ruido de la pugna de los leales contra los revoltosos dice: Muy cierto Aurora! Ya es inevitable la revolución.... Y en este trance, que hacer?

Aurora con firmeza. Que que hacer?... A tu puesto!

General Tienes razon! Si. A mi puesto! (la abraza y sale precipitadamente con el ordenanza)

Aurora despues de breve pausa y ya respuesta de la emoción dice: Si á su puesto (dirigiendose á Cleta), y quiera el cielo, que, de esta revolución; que de las cenizas de este incendio, resurja, salga mi ideal y lo que desea y aspira mi alma: La educación y la grandeza y felicidad del pobre pueblo. Viva España!

18 Julio 1913 Alcuescar

Angel Gonzalez Carbajo

Pr. St.
Bibliothek
Berlin